

Los padres siempre han sido mayores que las madres desde el principio de la humanidad: estas son las razones

Los padres siempre han sido mayores que las madres desde el principio de la humanidad: a esta conclusión ha llegado un estudio llevado a cabo por investigadores de la universidad de Indiana y la Facultad de Medicina Baylor de Texas, publicado en Science Advances.



El estudio revela que, desde que el ser humano existe, hace 250.000 años aproximadamente, los padres han sido, de media, siete años más mayores que las madres.

Pero, ¿qué causas explican esto? Según los autores, hay posibles razones sociales y culturales para esta diferencia de edad entre padres y madres, pero también razones biológicas.

Analizaron el genoma humano para llegar a esta conclusión

Para llegar a esta conclusión, los investigadores estudiaron el genoma humano. El genoma es el conjunto completo de instrucciones del ADN que se hallan en una célula. Y nuestro ADN es un registro fiel de toda la historia de nuestra especie; incluso, de toda la historia de la vida en la Tierra.

Pero para poder estudiarlo, los científicos, a lo largo de los años, han ido desarrollando algoritmos, con el objetivo de analizar de qué forma los cambios en el genoma nos pueden explicar por ejemplo la distancia genética con otras especies (u otros temas de interés).

Un modelo que estudia las mutaciones aplicado a 2.500 personas de todo el mundo

Para su estudio, los investigadores han analizado la secuencia de introducción de mutaciones específicas en el genoma humano durante los últimos 250.000 años.

Esto engloba prácticamente toda la historia de nuestra especie (aunque algunas estimaciones sitúan la aparición del Homo sapiens más atrás, hace 300.000 años). Esta secuencia la han situado, a lo largo del tiempo, en un modelo computacional, con el objetivo de estimar las medias de las personas cuando esas mutaciones aparecían (separándolas por sexos).

Los investigadores entrenaron su modelo con datos disponibles sobre genealogía y mutaciones a lo largo de tres generaciones en Islandia, para después aplicarlo a los genomas de 2.500 personas vivas de todo el mundo.

Su objetivo era modelar la relación entre la edad de los padres y los recuentos de diferentes tipos de mutaciones. De esta forma, pudieron calcular el periodo medio entre una generación y la siguiente, es decir, la edad a la que los individuos originaban descendencia.

7 años de diferencia entre padres y madres

Encontraron que, a lo largo de toda la historia de la humanidad, y como media, los padres eran siete años mayores que las madres; ellos tenían, de media, 30,7 años cuando tuvieron el primer hijo, y ellas, 23,2.

Comprobaron también que, en el pasado reciente, la edad de las madres ha aumentado de forma significativa. Sin embargo, hay diferencias entre poblaciones; por ejemplo, en Europa y el sur de Asia las edades de padres y madres han aumentado más que en otras regiones.

Dos posibles explicaciones: factores biológicos y socioculturales

Los autores apuntan a dos factores clave como explicación de esa diferencia; uno de corte biológico y otro, de corte sociocultural.

Por un lado, la razón biológica y evolutiva; algo que ya sabíamos, que el periodo fértil de las mujeres es más corto que el de los hombres, de ahí que ellos “puedan” tener, biológicamente, hijos a más edad.

Otros investigadores, como los de este estudio del 2021, publicado en el Journal of Personality and Social Psychology, hacen alusión a otras posibles razones evolutivas.

Explican que, en las parejas con esta clásica diferencia de edad, esta diferencia promueve una mejor adaptación para optimizar la supervivencia y la crianza de los hijos. De esta forma, se maximizaría el resultado de la inversión de la especie en la reproducción.

En las parejas en las que hay esta diferencia de edad, se promueve una mejor adaptación para optimizar la supervivencia y la crianza de los hijos.

La segunda razón, de tipo sociocultural, tiene que ver con el sistema patriarcal desde el que se construye el mandato social de los hombres y las mujeres. En el caso de la mujer, a ella siempre se le ha asignado el rol y la “obligación” social de tener hijos cuanto antes.

Es decir, un rol mucho más maternal, como si no se pudiera pensar que quizás, hay mujeres que no quieren ser madres. En cambio, la obligación del hombre (o el rol esperable) ha sido el de construirse una posición social respetable, crecer laboralmente y consolidarse antes de tener descendencia.

Sea como sea, lo que está claro es que, la edad es solo un número; lo importante es que haya amor entre la pareja, respeto mutuo y un proyecto de vida en común, para poder criar de forma sana a los hijos. No nos dejemos llevar por los estereotipos.

Fuente: bebesymas.